

La función de la mujer en el servicio

Mateo 27:55-56

John Nelson DARBY

biblicom.org

La función que desempeñan las mujeres en toda esta historia es muy instructiva, sobre todo para ellas mismas. La actividad de servicio público, lo que podríamos llamar el “trabajo”, pertenece naturalmente a los hombres (todo lo que se refiere a lo que generalmente se denomina ministerio), aunque las mujeres ejercen una actividad muy valiosa en la esfera privada. Pero existe otro aspecto de la vida cristiana que les es particularmente propio, a saber, la dedicación personal y amorosa hacia Cristo. Fue una mujer quien ungió al Señor mientras los discípulos murmuraban; fueron mujeres las que estaban al pie de la cruz cuando todos, excepto Juan, lo habían abandonado; fueron mujeres las que acudieron al sepulcro y fueron enviadas a anunciar la verdad a los apóstoles, que se habían retirado todos a sus casas; fueron mujeres las que atendieron las necesidades del Señor.

Y, de hecho, esto va más allá. La dedicación al servicio es quizás el papel del hombre; pero el instinto de afecto, lo que penetra más íntimamente en la posición de Cristo, y está así más inmediatamente vinculado a sus sentimientos, en más estrecha comunión con los sufrimientos de su corazón: esa es la función de la mujer; sin duda, una función dichosa. La actividad de servicio a Cristo aleja un poco al hombre de esa posición, al menos si el cristiano no está atento. Sin embargo, todo tiene su lugar. Hablo de lo que es característico; pues hay mujeres que han servido mucho, y hombres que han sentido mucho. Observen también aquí, lo que creo haber notado, que este apego del corazón a Jesús es la posición en la que se recibe la comunicación del verdadero conocimiento. El primer Evangelio completo se anuncia a la pobre mujer que era pecadora y que le lavó los pies; la unción para su muerte a María; nuestra posición más elevada a María Magdalena; la comunión que Pedro deseaba a Juan, que estaba en su seno. Y aquí, las mujeres tienen una gran parte.

Toda marca del mundo es un reproche a Aquel que es celestial.